

Martin Heidegger en diálogo*

WISSER. Señor Profesor HEIDEGGER: En nuestro tiempo se elevan siempre más voces, y ellas se elevarán cada vez más alto, que propagan un cambio en las relaciones sociales como la tarea decisiva del presente y ven en esto el único punto de partida promisorio para el futuro. ¿Qué piensa usted frente a tal dirección del llamado "Espíritu del tiempo", por ejemplo, con respecto a la reforma universitaria?

HEIDEGGER. Responderé sólo a la última pregunta; pues lo que usted pregunta en primer término está tomado demasiado ampliamente. Y la respuesta que le doy es la misma que he dado hace cuarenta años en mi lección inaugural en Freiburg en el año 1929.

Cito para usted la proposición del curso (*Vorlesung*) *¿Qué es metafísica?*: "Los dominios de la ciencia se encuentran muy lejos unos de otros. La manera de tratar sus objetos es radicalmente diferente. Esta desmembrada multiplicidad de disciplinas se mantiene, todavía hoy, unida mediante la organización técnica de universidades y facultades y conserva un sentido por la posición práctica de fines de las disciplinas. En cambio, el enraizamiento de las ciencias en su fundamento esencial está extinguido por completo". Creo que la respuesta ha sido suficiente.

W: Hay, ahora, motivos ciertamente diversos que han dirigido los intentos modernos en los ámbitos sociales, o también en los interpersonales, para alcanzar

* Traducido de: *Martin Heidegger im Gespräch, Interview und texte der Fernsehsendung von Richard Wisser*, herausgegeben von RICHARD WISSER, Karl Alber Verlag, Freiburg München, 1970. Traducción al español, e índice de traducciones: WILLIAM BETANCOURT D.

una "orientación-en-torno-a" (*Umorientierung*) la posición de metas y una "estructuración-en-torno-a" (*Umstrukturierung*) legitimidades fácticas (tareas concretas). Manifiestamente hay aquí en juego mucha filosofía, tanto en pro como en contra. ¿Ve usted una tarea social de la filosofía?

H: ¡No! ¡En ese sentido no se puede hablar de una tarea social!

Si se quiere responder a esa pregunta, se tiene que preguntar primero: "¿Qué es sociedad?" Y se tiene que pensar que la sociedad actual es sólo la absolutización (radicalización) de la moderna *subjetividad*, y que desde aquí de ningún modo puede hablar una filosofía que ha superado el punto de arribo de la subjetividad.

Otra pregunta es en qué sentido se ha podido hablar generalmente de una transformación de la sociedad. La pregunta por la exigencia de la transformación del mundo, conduce a una muy citada proposición de KARL MARX en las *Tesis sobre Feuerbach*. Quiero citarla exactamente y leerla: "Los filósofos sólo han interpretado el mundo de diversas maneras; se trata de transformarlo".

En la cita y en el acatamiento de esta proposición se pasa por alto que una "transformación del mundo" presupone una transformación de la "*concepción del mundo*" y que una concepción del mundo sólo se puede ganar si se *interpreta*, suficientemente el mundo.

Esto significa: MARX se funda en una interpretación del mundo totalmente determinada para exigir su "transformación", y, por ello, esta proposición resulta una proposición no-fundada. Ella despierta la impresión de que se hablara decididamente contra la filosofía, mientras en la segunda parte de la proposición está presupuesta, precisamente como lo no-dicho, la exigencia de una filosofía.

W. ¿En qué forma puede llegar a ser eficaz su filosofía para una sociedad concreta con sus variadas tareas y cuidados, necesidades y esperanzas? ¿O tienen razón aquellos de sus críticos que sostienen que MARTIN HEIDEGGER está ocupado de tal manera, concentrado con el ser, que ha sacrificado la conditio humana, el ser del hombre en sociedad y como persona?

H. ¡Esa crítica es una gran equivocación! Pues la "Pregunta por el Ser" y el desarrollo de esta pregunta presuponen, precisamente, una interpretación del "Ser-ahí" (*Dasein*)¹, es decir, una determinación de la esencia del hombre. Y el pensamiento central de mi pensar es, precisamente, aquel según el cual el Ser *precisa*, o bien de la "Apertura" (*offenbarkeit*)² del ser del hombre, o bien, invertido, el hombre sólo es hombre en tanto que permanece en la "apertura"³ del Ser.

Con esto estaría absuelta la pregunta hasta qué punto estoy ocupado sólo con el Ser y he olvidado al hombre.

No se puede preguntar por el Ser sin preguntar por la esencia del hombre.

W. NIETZSCHE dijo alguna vez: "El filósofo es la mala conciencia de su tiempo". Dejemos en suspenso cómo entendió esto NIETZSCHE.

Pero considerando su intento de examinar la historia de la filosofía, hasta hoy, como una "historia de la caída" en referencia al Ser y por tanto de "destruirla",

quizá muchos han intentado llamar a MARTIN HEIDEGGER: la mala conciencia de la filosofía occidental.

¿En qué ve usted el indicio más característico, para no decir el "signo-del-pensar" (*Denk-mal*) más característico de aquello que usted denomina el "Olvido del Ser" y el "Abandono del Ser"?

H. Ante todo, cuando usted habla de la "historia de la caída"⁴, tengo que corregir su pregunta en un sentido. ¡Aquella no está pensada *negativamente*!

Yo no hablo de una historia de la decadencia, sino sólo del "Destino del Ser" en tanto que, en comparación con la "apertura" del Ser entre los griegos, éste se sustrae más y más hasta el despliegue del Ser como pura objetividad para la ciencia y, hoy, como pura "consistencia"⁶ para el dominio técnico del mundo. Por tanto, no es una historia de la decadencia sino una "*contra-tendencia del Ser*" (*Entzung des Seins*)⁷, en la cual permanecemos.

El más característico indicio para el "Olvido del Ser" —y aquí hay que pensar siempre "Olvido" desde los griegos, desde la "*Lethe*"; es decir, desde el "ocultarse-desde-sí" (*Sich-Verbergen*), desde el "sustraerse-desde-sí" (*Sich-Entziehen*), del Ser— y por tanto, el más característico indicio del "Destino", en el cual permanecemos es, en todo caso, hasta donde puedo apreciarlo, el hecho de que la "Pregunta por el Ser",⁸ que yo hago, no es comprendida todavía.

W. Dos cosas han sido siempre repetidamente preguntadas y hechas sospechosas por usted: la *pretensión de dominio de la ciencia* y una "comprensión de término medio" (*Verständnis*) de la técnica, que no ve en ella nada diferente a un medio apropiado para alcanzar más rápidamente la meta deseada en cada caso. Precisamente en nuestro tiempo, en el que la mayor parte de los hombres lo espera todo de la ciencia y en el que, en todas partes, ciertamente las más lejanas transmisiones de televisión han demostrado que el hombre mediante la técnica alcanza cuanto se propone, causan muchas "pre-ocupaciones" (*Kopfzerbrechen*)⁹ sus pensamientos acerca de la ciencia y de la esencia de la técnica. ¿Qué quiere usted decir, *en primer lugar*, cuando afirma: la ciencia no piensa?

H. Para comenzar ante todo con lo "que-pre-ocupa" (*Kopfzerbrechen*): ¡yo lo encuentro completamente saludable!

Hay hoy, todavía, demasiado poco "que-da-qué-pensar" en el mundo y una gran falta de reflexión, que justamente se presenta en relación con el "Olvido del Ser".

Y esta proposición: la ciencia no piensa, que tanta sensación causara cuando la expuse en una lección en Freiburg, significa: la ciencia no se mueve en la *dimensión de la filosofía*. Sin embargo, ella está, sin que lo sepa, asignada a esa dimensión.

Por ejemplo: la Física se mueve en Espacio, Tiempo y Movimiento. ¿Qué es Movimiento, qué Espacio, y qué Tiempo, no lo puede decidir la ciencia en cuanto ciencia. Por tanto, la ciencia no *piensa*; en este sentido ella no *puede*, con sus propios métodos, en absoluto, pensar.

Yo no puedo, por ejemplo, decir qué es la Física mediante métodos físicos. Qué es la Física sólo puedo pensarlo en el modo del preguntar filosófico. La proposición: la ciencia no piensa, no es *un reproche*, sino, por el contrario, sólo una *determinación*¹⁰ de la estructura interna de la ciencia; a su esencia pertenece que, de una parte, esté asignada a aquello que la filosofía piensa y, de otra, que se olvide y no atienda a aquello "que-es-necesario-pensar" (*Zu-Denkende*)¹¹.

W. ¿Y qué piensa usted, cuando en *segundo término*, habla de que es un peligro mayor que el de la bomba atómica, para la humanidad actual, la "implantación" (*Ge-setz*) de la técnica; el "Dispositivo" (*Gestell*), como llama usted el rasgo fundamental de la técnica, para exponer lo real (*Wirkliche*) en el sentido del ordenar (*Bestellens*) como subsistente (lo que hay), (*Bestand*)¹²; dicho de otra manera: hacer demandable la presencia de todas y cada una de las cosas al presionar un botón?

H. Por lo que a la técnica se refiere, es tal mi determinación de la esencia de la técnica, que hasta hoy por ninguna parte ha sido acogida; que —para decirlo concretamente— funda en el desarrollo de la esencia de la técnica moderna la ciencia natural moderna y no a la inversa.

Ante todo hay que decir que yo *no* estoy *contra* la técnica. Yo nunca he hablado *contra* la técnica, tampoco contra lo denominado demoníaco de la técnica. Particularmente intento: entender la *esencia* de la técnica.

Cuando usted cita estos pensamientos aludiendo a la peligrosidad de la bomba atómica y a una peligrosidad, aún mayor, la de la técnica, pienso en lo que hoy se desarrolla como BIOFISICA, según lo cual en un tiempo razonable estaremos en condiciones de *hacer* al hombre a nuestro amañó, es decir, de construirlo puramente en su naturaleza orgánica tal como se necesite: hábil o lerdo, inteligente o tonto. ¡Tan lejos se puede ir! Las posibilidades *técnicas* son disponibles hoy y han sido expuestas en un simposio en Lindau por premios Nobel —lo que yo, ciertamente, había citado en una conferencia hace varios años en Messkirch.

Por tanto: ante todo hay que rechazar la confusión de que yo estoy *contra* la técnica.

Yo veo en la técnica, en su propia esencia, que el hombre permanece bajo un poder que le desafía, frente al cual ya no es libre, que aquí algo se anuncia, a saber, una referencia del Ser al hombre, y que esta referencia, que se oculta en la *esencia* de la técnica, quizás algún día llegue a la luz en su "estado de no-oculto" (*Unverborgenheit*).

¡Si esto ocurre no lo sé! Pero veo en la esencia de la técnica el primer indicio de un misterio demasiado profundo, al cual llamo la "Irrupción"¹³; de todo esto podría usted concluir que nada se puede decir acerca de una oposición o de un enjuiciamiento a la técnica. Expresamente se trata de entender la *esencia* de la técnica y del mundo técnico. Según mi convicción esto no puede acontecer mientras uno se mueva filosóficamente en la relación sujeto-objeto. Esto quiere decir: desde el *Marxismo* no puede entenderse la *esencia* de la técnica.

W. Todas sus reflexiones se fundan y confluyen en aquella pregunta, que es la pregunta fundamental de su filosofía, en la "cuestión del Ser" ("*Seinsfrage*"). Usted ha señalado siempre que no quiere añadir a las tesis que hasta hoy hay sobre el Ser, una nueva. Precisamente porque se ha determinado el Ser en sentidos claramente diferenciados, tales como propiedad (atributo) (*Eigenschaft*), posibilidad y realidad, como verdad y también como Dios, pregunta usted por una denominación unívoca inteligible; y, en verdad, no en el sentido de una síntesis total (*Übersynthese*), sino como pregunta por el sentido del Ser.

¿En qué sentido se prepara mediante su pensar una respuesta a la pregunta: Por qué es el ente y no más bien la nada?

H. Debo responder a dos preguntas. Primero: el esclarecimiento de la "Cuestión del Ser". Creo que hay una falta de claridad, comprensible, en su preguntar. El título "Cuestión del Ser" es ambiguo. "Cuestión del Ser" significa, en un sentido, la pregunta que pregunta por el ente en cuanto ente. Y en esta pregunta se determina qué es el ente. La respuesta a esta pregunta da la determinación del Ser.

La "Cuestión del Ser" puede, también, ser entendida en este sentido: ¿en qué se funda toda respuesta a "la pregunta que pregunta por el ente", es decir, en qué se funda propiamente el "estado de no-oculto del Ser? Dicho a manera de ejemplo: los griegos determinan el Ser como Presencia (*Anwesenheit*) de "Lo Presente" (*Anwesenden*). En "la Presencia" habla el presente (*Gegenwart*), en el presente hay un momento del Tiempo; por tanto, la determinación del Ser como "Presencia" está referida al Tiempo.

Si intento ahora determinar la "Presencia" desde el Tiempo, y me veo inserto en la Historia del Pensar, lo que se ha dicho sobre el Tiempo, entonces encuentro, a partir de ARISTOTELES, que la esencia del Tiempo está determinada a partir de un Ser ya *determinado*. Por tanto: el concepto tradicional de Tiempo es inutilizable. Y, *por eso*, intenté desarrollar en *Ser y Tiempo* un nuevo concepto del Tiempo y de la Temporalidad en el sentido del "estar-abierto-estático" (*ektatisch Offenheit*).

La otra pregunta es una pregunta que ya formuló LEIBNIZ y SCHELLING retomó nuevamente, y que yo repito literalmente al final de mi ya citada conferencia ¿*Qué es la Metafísica?*

Pero esta pregunta tiene para mí un sentido completamente diferente. La representación metafísica acostumbrada de aquello que se pregunta en la pregunta, significa: ¿Por qué es en general *el Ente* y no más bien la Nada? Esto es: ¿Dónde está la *causa* o el *fundamento* para que sea el *Ente* y no la Nada?

Por el contrario yo pregunto: ¿Por qué es en general el Ente y no mucho *más la Nada?* ¿Por qué tiene el Ente la "preeminencia" (*Vorrang*)? ¿Por qué no ha sido pensada la Nada como idéntica con el Ser? Es decir: ¿Por qué impera y de dónde viene el "Olvido del Ser" (*Seinsvergessenheit*)?

Esta es, por tanto, una pregunta completamente diferente a la pregunta *metafísica*. Es decir: yo pregunto "¿Qué es Metafísica?" Yo no pregunto una pregunta *metafísica*, sino que pregunto por la esencia de la Metafísica.

Como usted ve, son todas estas preguntas desacostumbradamente difíciles, y, en principio, imposibles para el entender corriente. Ello requiere de un duradero "estar-pre-ocupado" (*Kopfzerbrechens*), de una larga experiencia y de una verdadera discusión con la gran *Tradición*. Uno de los mayores peligros de nuestro pensar es hoy precisamente este: que el pensar —por tanto, en sentido del pensar filosófico— no tiene ya más una verdadera referencia originaria a la Tradición.

W. Evidentemente para usted todo depende de la destrucción de la Subjetividad, no de lo más destacado hoy: lo antropológico y antropocéntrico; no de la idea según la cual el hombre, en el Saber que tiene de sí mismo y en el hacer que lleva a cabo, ya ha aprehendido su esencia. En lugar de esto, usted, asigna al hombre el prestar atención a la "Experiencia" del "Ser-ahí" (*Dasein*), en la cual el hombre se reconoce como esencia "reveladora del ser", y el Ser se le da como "Estado-de-no-oculto" (*Un-verborgenheit*). Toda su obra está dirigida a la comprobación de la necesidad de una tal "reversión" (*Verwandlung*)¹⁴ del ser del hombre desde la Experiencia del "Ser-ahí".

¿Ve usted señales de que esto, pensado como necesario, llegue a ser real?

H. Cómo lucirá el destino del Pensar, no lo sabe nadie. En el título de una conferencia que di en el año 1964 en París, que yo mismo dicté y fue expuesta en traducción francesa, hablaba yo de *El fin de la Filosofía y la tarea del Pensar*. Hago, pues, una *distinción* entre Filosofía, es decir, Metafísica, y el Pensar, tal como yo lo entiendo.

El Pensar, que yo coloco en esa conferencia en contraste con la Filosofía —lo que, ante todo, tiene lugar habiendo intentado un esclarecimiento de la esencia de la *Alétheia* griega—; este pensar es, según el tema, en relación al (pensar) metafísico mucho más simple que la Filosofía; pero, precisamente a causa de su simplicidad, mucho más difícil en su consumación.

Y esto exige: una nueva "solicitud"¹⁵ del lenguaje; ninguna creación de nuevos términos, como alguna vez pensé, sino un retorno a la "riqueza"¹⁶ originaria de nuestro propio, pero siempre moribundo, lenguaje conceptual.

Un pensador venidero que, quizás, se haya puesto como tarea asumir realmente este Pensar, que yo intento *preparar*, tendría que sujetarse a una sentencia que escribió, alguna vez, HEINRICH VON KLEIST y que dice:

"Yo retrocedo
ante uno que
aún no está presente,
y me inclino, un
milenio antes
que él, ante su
espíritu."¹⁷

INDICE DE TRADUCCIONES

1. *Da-sein*: Hemos optado en este caso por la traducción de *Da-sein* por "Ser-ahí", propuesta por JOSE GAOS, ya que nos parece en su literalidad más indicada, tratándose como se trata de un término esencial en HEIDEGGER, pero precisamente por ello intraducible en una única expresión española.
2. *Offenbarkeit*: Literalmente, lo susceptible de abrirse, la capacidad de abrirse. Nuestra traducción por "apertura" pretende hacer ver que se trata de una posibilidad siempre vigente en el hombre respecto del ser y precisamente fundada en su relación al ser.
3. *Offenbarkeit*: HEIDEGGER no hace diferencia aquí en cuanto al fenómeno que intenta describir, empleando el término como aplicable igualmente al Ser y al hombre. Una explanación suficiente de la "apertura" aquí mencionada, ha menester de una dilucidación liberadora del ámbito desde el cual se mueve HEIDEGGER, de la Experiencia (*Erfahrung*) del Ser.
4. *Verfallsgeschichte*: Literalmente, historia de la decadencia, del fracaso. En HEIDEGGER el término *Verfall* tiene, sin embargo, el sentido primario de "caída". "La caída" es, a su vez, una determinación del Ser, como acontecimiento propio del Destino.
5. *Geschick*: Destino. HEIDEGGER emplea el término como término técnico para señalar el sentido del acaecer a partir de lo propio del Ser.
6. *Bestand*: En HEIDEGGER, lo puramente ahí, lo meramente subsistente para su utilización, lo inmediato como lo existente y meramente dado y dispuesto para su aprovechamiento y utilización, lo real como "mera existencia". Nosotros traducimos aquí: "consistencia" y lo "subsistente"
7. *Entzug*: Desde la totalidad del contexto: ocultamiento, encubrimiento, sustracción. No obstante esto, ya que HEIDEGGER quiere mostrar, ante todo, el sentido de la procedencia del acontecer, hemos optado por la traducción: "contra-tendencia", ya que lo que aquí acaece, acaece desde el Ser, pero contra su tendencia originaria: el "des-ocultarse".
8. *Seinsfrage*: La pregunta por el Ser; la pregunta que pregunta por el Ser, la cuestión del Ser. Optamos por esta última traducción por parecernos más comprensiva, dada su necesaria ambigüedad.
9. *Kopfzerbrechen*: Literalmente: quebraderos de cabeza. El término precisaba aquí de una mayor determinación, por ello lo hemos traducido por "pre-ocupación, el "pre-ocuparse"; "lo que tiene que ser pensado"; ya que el término apunta a lo que de antemano requiere "ser-pensado" como lo que "da-que-pensar".
10. *Feststellung*: Aprehensión, comprensión, determinación, verificación, comprobación.

11. *zu-Denkende*: "Hacia lo que da-que-pensar", "hacia lo que hay-que-pensar," "hacia lo que requiere-ser-pensado"; por ello traducimos "que-es-necesario-pensar".
12. Se trata aquí de un juego de palabras casi intraducible entre los términos: *Gestell-Bestellens-Bestand* y *Wirkliche*; todos emparentados entre sí y con "*stellen*": poner, ordenar. Así traducimos:
Gestell: "dispositivo", como aquello que posibilita todo poner y lo determina en su sentido; pues el término más cercano, "Im-posición", da lugar a otro tipo de interpretación;
Bestellens: ordenar, en el sentido de "colocar como", de disponer en un sentido dado;
Bestand: "lo subsistente", en el sentido de lo puesto como "mera existencia";
Wirkliche: real, verdadero, existente, subsistente, concreto, dado.
 Otra traducción posible del texto en mención sería: "lo dado", como usted denomina el modo fundamental de la técnica, para exponer lo real en el sentido de "lo puesto como disponible para su utilización..."
13. *Ereignis*: Acontecimiento, suceso, acontecer. Traducimos: "Irrupción", siguiendo el hilo de la reflexión-heideggeriana que lleva a tener que esperar que ello se dé, de pronto, y sin que para ello, en pro o en contra, pueda hacer algo el hombre.
14. *Verwandlung*: Cambio, transformación, transmutación, reducción, mutación. Nosotros traducimos: "reversión", para indicar tanto el fenómeno como su procedencia.
15. *Sorgfalt*: Cuidado, solicitud, diligencia, esmero, exactitud, atención. Hemos elegido el término "solicitud" por acercarse más al sentido que HEIDEGGER quiere exponer, dada su ambigüedad. Así: solicitud menciona exigencia, necesidad, urgencia, y también empeño, tarea, esfuerzo, propósito.
16. *Gehalt*: Capacidad, contenido, número, riqueza, concentración, substancia, elementos. El término "riqueza" nos parece aquí el más comprensivo ya que acoge los demás, sin determinarlos plenamente.
17. Esta entrevista fue transmitida por el segundo canal de la Televisión alemana, el día 24 de septiembre de 1969, con ocasión de la celebración del 80vo. aniversario de MARTIN HEIDEGGER.